

# Capítulo 70

## Yong Mu-Sung, el comandante de la Brigada de Hierro (2)

Jin Mu-Won observó atentamente la casa que tenía delante, pero sin importar cuánto la mirara, parecía exactamente igual a la típica residencia de un plebeyo en Sichuan.

Lo único inusual es la pequeña bandera negra que cuelga junto a la ventana. ¿Será algún tipo de señal?

De hecho, la bandera negra era tan pequeña que no la habría notado si de antemano no hubiera sabido que había algo extraño en esa casa.

Después de tocar a la puerta, los dos hombres esperaron un rato antes de que un hombre bajo y de mediana edad la abriera y sacara la cabeza.

"¿Qué pasa?"

"Estoy aquí para hacer un trato..."

Viniste al lugar equivocado. Si quieres hacer un trato, deberías ir a una tienda en algún lugar...

"Busco algo iluminado por la luz de la luna negra..."

"Lo que sea que estés buscando, no lo tengo..."

"El Maestro de Espionaje de la Luna Negra dijo que podía visitarlo cuando quisiera, aunque..."

"¿Cómo te llamas?"

"Soy Yong Mu-Sung, el comandante de la Brigada de Hierro".

Al oír el nombre de Yong Mu-Sung, la expresión del hombre de mediana edad cambió. Echó un vistazo rápido a su alrededor para asegurarse de que no hubiera nadie más cerca y dijo: «Pase, por favor».

Yong Mu-Sung y Jin Mu-Won entraron en la casa. Al igual que el exterior, el interior parecía completamente normal a primera vista. De hecho, parecía haber entrado en un tranquilo templo de montaña. Sin embargo, Jin Mu-Won percibió que lo observaban.

Como era de esperar no es una casa normal.



El hombre de mediana edad guió a Jin Mu-Won y a Yong Mu-Sung a la habitación más interior. El diseño de la habitación era sencillo, sin adornos, y el único mobiliario era una mesa rodeada de cuatro sillas. Parecía una casa abandonada.

"Por favor, espere aquí", dijo el hombre de mediana edad mientras salía de la habitación.

Jin Mu-Won se giró hacia Yong Mu-Sung y preguntó: "¿Qué es este lugar?"

"Es una de las sucursales de la Luna Negra (黒月)".

Jin Mu-Won frunció el ceño. Nunca había oído el nombre "Luna Negra". Yong Mu-Sung sonrió, como si supiera lo que Jin Mu-Won se preguntaba.

"En pocas palabras, es un lugar que investiga y gestiona información de alto secreto".

"¿Eso significa que la gente puede comprar información aquí?"

"Sí, pero no cualquiera puede hacerlo".

"....."

"La Luna Negra solo vende información a los líderes de secta y a aquellos de su mismo nivel".

Las únicas personas al mismo nivel que un líder de secta son los ancianos de las grandes sectas. ¿Cuántas personas en todo el gangho pertenecen a este nivel? No debe haber muchas.

Toman la iniciativa para obtener información crucial que necesitan los líderes murim, la resumen de forma fácil de entender y luego la venden a sus clientes. Su papel es tan importante que incluso la Cumbre del Cielo y las grandes sectas dependen de ellos para tomar decisiones.

Por supuesto, no todos los líderes van a la Luna Negra, solo aquellos que comprenden el valor de obtener información con rapidez y precisión. Estas personas también suelen ser quienes planifican sabiamente el futuro.

"¿De verdad está bien que me reveles todo esto aunque nos acabamos de conocer hoy?"

¡Jaja! ¿No te lo dije ya? «La Luna Negra solo vende información a líderes de secta y a sus iguales». Aunque sepas de la existencia de este lugar, no puedes comprar información.

"Veo."

"Solo quería que supieras que lugares como este existían y que el gangho es un lugar mucho más grande y complejo de lo que imaginabas", declaró Yong Mu-Sung con seguridad.

Ahora entiendo por qué Yong Mu-Sung me trajo aquí. Tiene que ver con cómo terminé chocando con Jong-Ri Mu-Hwan. Quería que aprendiera que, dado que hay muchos



peligros desconocidos en este mundo, debería cuidarme mejor y pensarlo dos veces antes de actuar. Al menos, cualquier persona normal que se enterara de la existencia de un lugar así reconsideraría cuidadosamente sus circunstancias de ahora en adelante.

Gracias por tu consejo. Lo tendré en cuenta.

—Espero que sí. —Yong Mu-Sung le lanzó una mirada significativa a Jin Mu-Won.

En ese momento, una persona entró en la habitación y dijo con voz clara: "Espero no haberlos hecho esperar demasiado tiempo".

Los dos hombres miraron hacia la puerta y vieron a una mujer con un velo que caminaba con gracia hacia ellos. Cada movimiento realzaba las hermosas curvas de su cuerpo, dándole una sensación muy seductora.

La mujer miró a Yong Mu-Sung y preguntó: «Escuché que eras el comandante de la Brigada de Hierro. ¿Es cierto?»

—Así es. ¿Y tú eres?

"Soy Mae Wol-Ryung, jefa de la sucursal de Sichuan de Black Moon".

Los ojos de Yong Mu-Sung brillaron de curiosidad. Por el tono de voz de la mujer, dedujo que era bastante joven, y era insólito que alguien de su edad llegara a ser jefe de sucursal.

"Encantado de conocerla, señorita Mae." "¿Quién es la persona que está a tu lado?"

"Es uno de mis compañeros de viaje".

Mae Wol-Ryung miró a Jin Mu-Won y le preguntó: «Debes ser una persona excepcional para que te permitan acompañar al Comandante Yong. ¿Podrías decirme tu nombre?».

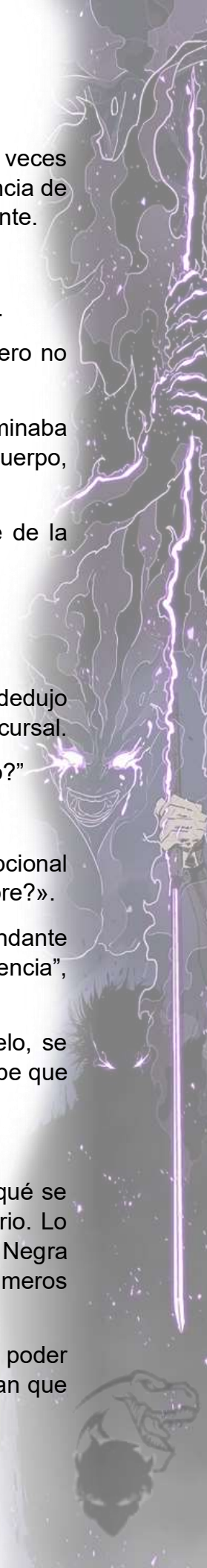
"Me llamo Jin Mu-Won. Soy nuevo en el gangho y no tengo ningún logro. El comandante Yong me trajo porque se preocupa por mí, así que, por favor, no molesten mi presencia", respondió Jin Mu-Won, juntando las manos a modo de saludo.

Los ojos de Mae Wol-Ryung, la única parte de su rostro que no ocultaba el velo, se iluminaron de inmediato con interés. Miró pensativa a Jin Mu-Won y dijo: "¿No sabe que nos interesan mucho las nuevas promesas, Maestro Jin?".

Sus ojos se curvaron en los bordes, como si estuviera sonriendo debajo del velo.

Nadie en el gangho sabía quién era el líder de la Luna Negra, ni cuándo ni por qué se fundó tal organización. Incluso su número e identidades eran un completo misterio. Lo único de lo que la mayoría podía estar segura era de que la capacidad de la Luna Negra para obtener información era aterradora. De alguna manera, siempre eran los primeros en descubrirlo.

La Cumbre del Cielo y las grandes facciones comprendían que la información era poder y, por ello, todos deseaban con vehemencia los recursos de la Luna Negra. Creían que



si lograban controlar la organización de espionaje, obtendrían una ventaja abrumadora sobre sus competidores.

De hecho, una de esas facciones, el Clan Hwang-Bo <sup>1</sup> de los Cinco Grandes Clanes, ya había intentado algo similar. Entre los Cinco Clanes, poseían la peor red de información y deseaban aprovechar su debilidad para convertirse en el nuevo líder de los Cinco Clanes.

Una vez tomada la decisión, el Clan Hwang-Bo actuó con rapidez y sin vacilación para evitar alertar a los espías de la Luna Negra. Movilizaron no solo a sus propias élites, sino también a guerreros de sus aliados y lanzaron un ataque contra una de las ramas de la Luna Negra.

Inesperadamente, la rama de la Luna Negra no opuso resistencia al ataque sorpresa del Clan Hwang-Bo. Ninguno de sus miembros contraatacó, y la rama cayó en cuestión de minutos. Los miembros capturados fueron interrogados, torturados y asesinados; sin embargo, ninguno reveló la identidad ni la ubicación de su líder, el Maestro Espía de la Luna Negra.

Varios de los torturados miembros de la Luna Negra sí habían hablado, pero también eran ellos quienes desconocían a los superiores. Al final, el Clan Hwang-Bo se vio obligado a retirarse tras no obtener la información que buscaba.

Sin embargo, las cosas no terminaron ahí. La retirada del Clan Hwang-Bo solo marcó el comienzo del contraataque de la Luna Negra.

El contraataque comenzó aislando al Clan Hwang-Bo del mundo exterior. La Luna Negra no solo cortó todos los canales de información y comunicación del Clan Hwang-Bo, sino que los utilizó en su contra difundiendo noticias falsas y rumores.

A continuación, la Luna Negra empleó grandes sumas de dinero para contratar asesinos que atacaban a los líderes del clan. Decenas de ellos resultaron muertos o gravemente heridos, lo que casi provocó la destrucción del clan.

Finalmente, el Clan Hwang-Bo se vio obligado a rendirse ante la Luna Negra. Sin embargo, para entonces, ya habían perdido a la mayoría de sus líderes y élites. El clan decayó rápidamente y fue expulsado humillantemente de los Cinco Grandes Clanes.

Pasarían décadas más antes de que el Clan Hwang-Bo volviera a ascender a las filas de los Cinco Grandes Clanes.

A través de esta serie de eventos, las grandes facciones llegaron a la conclusión de que no surgiría nada bueno al agravar la Luna Negra, y hasta el día de hoy, la leyenda de la crueldad de la Luna Negra continúa.

Como parte de la expansión de su red de información, uno de los objetivos que más preocupaba a la Luna Negra era la identificación y el seguimiento de los recién llegados al gangho. Por experiencia, la Luna Negra sabía muy bien que el equilibrio en el gangho





solía verse fácilmente alterado por la aparición de talentos aún desconocidos. Mae Wol-Ryung observó atentamente a Jin Mu-Won de la cabeza a los pies.

Puede que sean un grupo pequeño, pero la Brigada de Hierro sigue siendo una de las facciones más influyentes del gangho. En particular, su líder, el comandante Yong MuSung, es uno de los artistas marciales más fuertes del mundo. Además, a pesar de su apariencia vulgar, es increíblemente inteligente y tiene buen ojo para las personas.

Un hombre así jamás permitiría que alguien desconocido lo acompañara. En otras palabras, aunque parezca normal, Yong Mu-Sung ya ha reconocido el talento de Jin Mu-Won.

Para concluir, Jin Mu-Won es definitivamente un guerrero al que vale la pena prestar atención.

Sin saberlo, Jin Mu-Won se había convertido en objeto de la observación de la Luna Negra. Esto era algo que ni siquiera Yong Mu-Sung esperaba.

Finalmente, Mae Wol-Ryung se giró para mirar a Yong Mu-Sung y le preguntó: "Entonces, ¿con qué propósito está visitando la Luna Negra, Comandante Yong?"

"Quiero saber qué está pasando en Yunnan".

¡Mmm! No es una pregunta fácil de responder.

"Conocer las habilidades de la Luna Negra no debería ser tan difícil, ¿verdad?" Nos sobreestimamos. Incluso nuestra red de información tiene límites.

A pesar de lo que dijo, la voz de Mae Wol-Ryung rebosaba confianza. Yong Mu-Sung lo percibió y sonrió, añadiendo: «Les pagaré lo que quieran, así que, por favor, cuéntenme sobre los acontecimientos actuales en Yunnan. Acepté una solicitud de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco relacionada con los inusuales sucesos allí, y estoy perdido porque no puedo obtener información al respecto».

"Veo..."

"Por favor, ayúdame."

Mae Wol-Ryung cerró los ojos mientras organizaba sus pensamientos. Como gerente de sucursal, su trabajo era memorizar toda la información. Esto se debía a que la Luna Negra no conservaba registros escritos, pues deseaban evitar que se repitiera la tragedia del Clan Hwang-Bo.

Después de un tiempo, Mae Wol-Ryung dijo: «No sé si eres consciente de lo complicada que es la situación en Yunnan ahora mismo. La mayoría cree que se trata de un simple enfrentamiento entre la Secta del Puño Tirano y la Secta Diancang, pero en realidad, es más bien una especie de guerra santa».

"¿Estás tratando de decir que hay algo más en el conflicto que una pelea por territorio entre las dos sectas?"



—Sí. Las dos sectas sí están en guerra, pero... —La voz de Mae Wol-Ryung se fue apagando.

Sintiendo que estaba a punto de revelar un gran secreto, Yong Mu-Sung y Jin Mu-Won aguzaron el oído.

Mae Wol-Ryung susurró: «La Luna Negra cree que una tercera facción podría estar involucrada en el conflicto. Aún no hemos conseguido pruebas fehacientes de ello, pero considerando las circunstancias, debe ser cierto».

"Mmm...!"

Tenemos otra prueba convincente de que una tercera facción está involucrada. La Cumbre del Cielo ha enviado un equipo de investigación a Yunnan.

Todos los detalles sobre los escuadrones de investigación de la Cumbre del Cielo eran de alto secreto. Sin embargo, el hecho de que la Luna Negra conociera sus movimientos demostraba su amplio alcance.

—Entonces, ¿la tercera facción atacó a las asociaciones de comerciantes para alimentar la guerra entre la Secta del Puño Tirano y la Secta Diancang?

“Eso es lo que pensamos.”

“En ese caso, existe una gran probabilidad de que las personas de las caravanas que desaparecieron en Yunnan fueran detenidas o asesinadas”.

“Si los hubieran matado, estoy seguro de que ya habríamos encontrado sus cadáveres, pues es imposible deshacerse de tantos cuerpos con tranquilidad”.

Cuando escuchó que había una buena posibilidad de que Hwang Cheol todavía estuviera vivo, los ojos de Jin Mu-Won brillaron con la luz de la esperanza.

“¿Cuál es la identidad de esta tercera facción?”

Aún no lo sabemos. Sin embargo, una vez que unamos nuestros recursos, estoy seguro de que podremos averiguarlo rápidamente.

Jin Mu-Won percibía el orgullo en la voz de Mae Wol-Ryung al hablar de las capacidades de la Luna Negra. Era evidente su profunda confianza en la organización.

Una cosa más. ¿Puedes darme algunos detalles sobre el equipo de investigación que la Cumbre del Cielo envió a Yunnan?

La Cumbre del Cielo es bastante buena guardando secretos, así que aún no sabemos mucho al respecto. Lo único de lo que podemos estar seguros es que los miembros del escuadrón son élites cuidadosamente seleccionadas, especializadas en navegar el caos de Yunnan.

“Ugh...” gimió Yong Mu-Sung.



La Cumbre del Cielo es una variable inesperada que podría cambiar las cosas drásticamente. De cualquier manera, no podemos fallar en esta misión. Además, si rompemos el contrato, la reputación que tanto nos ha costado construir se desmoronará.

Suspiro, no tengo más opción que ir a Yunnan y hacer lo mejor que pueda para completar la misión con pérdidas mínimas.

¡Tsk! Parece que nos esperan tiempos difíciles.

Dijiste que aceptaste una misión de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco, ¿verdad? Tu objetivo debe ser buscar al tercer hijo desaparecido.

"Así es."

No será fácil. Como dije, ni siquiera nosotros sabemos todo lo que ocurre en Yunnan, y sin información, será imposible predecir qué podría suceder.

Mae Wol-Ryung miró a Yong Mu-Sung con pesar. Contrariamente a su apariencia, llevaba mucho tiempo trabajando para la Luna Negra. Lo suficiente para comprender que, a veces, la única manera de superar una tormenta de viento era agachar la cabeza.

Para empeorar las cosas, la tormenta que se avecinaba en Yunnan no era una tormenta de viento común y corriente, sino un huracán furioso. Nadie sabía qué tan mal se pondrían las cosas.

Yong Mu-Sung se levantó de su asiento. Aunque no era mucha, había obtenido información útil durante la conversación. De hecho, el simple hecho de saber de la existencia de una tercera facción hacía que la visita valiera la pena. Con esta nueva información, pronto se pondría manos a la obra con los preparativos para la entrada a Yunnan.

Sacó dos yuanbao de oro <sup>del</sup> tamaño del puño de un niño y los colocó sobre la mesa.

"Espero que esto sea suficiente para la información."

Es más que suficiente. Como agradecimiento por el consejo extra, añadiré un dato más.

"Seguir."

"Comandante Yong, el Velo de la Muerte lo tiene en la mira".

"....."

Yong Mu-Sung se estremeció. No esperaba oír ese nombre. Después de todo, los Velo de la Muerte (無影殺幕)<sup>3</sup> eran una organización de asesinos. No era la mejor del gangho, pero sin duda era la más cruel e implacable de todas. Ninguno de sus objetivos había recibido una muerte rápida e indolora.

Yong Mu-Sung no se molestó en preguntar por qué lo habían atacado. La razón era obvia.

Parece que se filtró información sobre mi aceptación de esta misión.



"¿No quieres saber quién lo filtró?"

"¿Me lo dirás si te pregunto?"

Los ojos de Mae Wol-Ryung brillaron de forma extraña mientras respondía: "¿Me creerías si te dijera que fue Neung Won-Pyong?"

¡Ajá! Como era de esperar, era él. Jaja... Con razón tenía un mal presentimiento sobre esta misión. Yong Mu-Sung suspiró.

